

## Milagros Fernández Pérez y Lara Lorenzo Herrera (2023). *Datos y desarrollo de la lengua: las gramáticas emergentes.* Arco Libros. 324 pp.

Leticia Vieites Seijo  
Universidad de Santiago de Compostela ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/dill.98422>

Durante los primeros años de su vivir se producen en la vida de los niños y niñas de 0 a 6 años multitud de cambios que inciden en ámbitos cognitivos, motores, psicoevolutivos, etc. De hecho, el maestro César Bona defiende que cada infante es un mundo con sus propios ritmos, necesidades, intereses... por lo que considero que se hace necesario conocer sus características evolutivas con la intención de poder ofrecer el mejor proceso de enseñanza-aprendizaje adaptado a nuestro alumnado.

*Datos y desarrollo de la lengua* (2023) nos ofrece un amplio estudio acerca de la evolución del lenguaje infantil en diferentes ámbitos: fonético, léxico, morfosintáctico, etc., buscando con ello enriquecer la investigación al basarse en el examen de conversaciones espontáneas en contextos naturales, datos que alberga la base de datos online CHILDES, aportando así, además de un gran abanico de muestras, credibilidad a las conclusiones teóricas que confluyen a lo largo de esta obra.

Así mismo, nos brinda un primer capítulo, “Datos y desarrollo de la lengua. Las gramáticas emergentes”, elaborado por Milagros Fernández Pérez y Lara Lorenzo Herrera en donde se busca defender la utilidad de la noción de ‘gramática emergente’ en las investigaciones, al contemplar el concepto ‘emergente’ como algo cambiante, no estático. Considero que es acertado en cuanto a su contenido, ya que supone una visión más adecuada del lenguaje infantil, un código que está en construcción.

Paralelamente, en un segundo capítulo creado por David Navarro-Ciurana, “El juego simbólico como anclaje corporeizado de los primeros usos referidos en el habla infantil”, se pone el foco de atención en la observación de los usos referidos del discurso tomando como recurso el juego simbólico, un mecanismo que, como ya se indica en el estudio, sirve como ventana a lo que conforma el mundo del niño. Así, añado importancia a la elección de este recurso y lo pongo en relación con la concepción de Javier Abad (Doctor en Bellas Artes y artista visual) acerca del juego simbólico, pues lo define como aquella experiencia esencial de la infancia que permite transformar, crear nuevos mundos, etc. Por lo tanto, el juego simbólico se configura como un gran medio que nos permite observar aún más de cerca conversaciones naturales entre los niños y niñas, es decir, el lenguaje infantil más espontáneo.

Encontramos un tercer capítulo, “El papel de las repeticiones en la emergencia de la competencia comunicativa en edad temprana”, de Miguel González Pereira y Lara Lorenzo Herrera, en el que los autores se centran en la importancia de las repeticiones verbales y de la imitación en la emergencia de la competencia comunicativa. Así, pese a la concepción de diversos estudiosos de las repeticiones como “meras réplicas mecánicas de los estímulos recibidos”, se destaca la importancia de la imitación, pues los infantes en estas edades aprenden fundamentalmente mediante este mecanismo, de la misma manera que defiende Félix López que esta interviene en el desarrollo de la socialización con procesos conductuales, es decir, el aprendizaje de hábitos, habilidades sociales, conductas prosociales o evitación de conductas indeseables se produce gracias a la observación, imitación, instrucción y reforzamiento.

Simultáneamente, el cuarto capítulo “Gramáticas emergentes y desarrollo de mecanismos cohesivos en el discurso narrativo”, elaborado por Iván Enríquez Martínez, cuenta con un amplio marco teórico en su investigación que se centra en la relación entre la sintaxis-discurso y la manera en la que la estimulación por parte de los adultos influye en la construcción del discurso narrativo. Un ejemplo en el que este asunto cobra relevancia, además de aquellos señalados por el autor pertenecientes a la base de datos online del Corpus Koiné, puede ser un momento habitual en las aulas de Educación Infantil como son las asambleas, en donde no hay un control consciente de cómo se habla al permitir que el alumnado se exprese libremente, lo que lleva a comprobar cómo se va organizando el habla natural y espontánea de los niños y niñas gracias a la guía discursiva por parte del profesorado.

Posteriormente, Carlos Álvarez Escobar realiza una comparación de los marcadores lingüísticos infantiles de deixis personal entre un niño prematuro y un niño de término en el quinto capítulo de este libro, “Marcadores lingüísticos tempranos de deixis personal: a propósito del caso de un niño prematuro y de un niño de término”. Este resulta, a mi parecer, cautivador, al escoger un infante prematuro como objeto

de análisis, dados los escasos estudios que existen en el ámbito del lenguaje infantil de niños con esta condición.

En el sexto capítulo, “Caudal léxico en las categorías abiertas. Adjetivos, sustantivos y verbos en el lenguaje infantil”, Isabel Fernández López y Pablo Cano López analizan el desarrollo léxico en conversaciones del Corpus Koiné. En este contexto, conviene señalar que optan por analizar palabras de categorías abiertas (sustantivos, verbos y adjetivos), lo que deja la puerta abierta a nuevas investigaciones teniendo en cuenta otras categorías gramaticales o bien otras clasificaciones. No obstante, destaca el hecho de que utilizan diferentes sujetos en los dos tramos analizados, pese a confluir en ellos niños y niñas de la misma edad y de que continúan con la misma selección de escuelas.

Por otra parte, en el séptimo capítulo, firmado por Eliseo Diez-Itza, Patricio Vergara y Verónica Martínez, “Perspectivas emergentistas en Fonología Infantil: historia, teoría, métodos e investigación”, se ofrece un amplio viaje teórico que nos conduce por diferentes principios defendidos por las corrientes emergentistas en la fonología infantil, centrándose en el proyecto *Stanford University Child Phonology Project*, de Charles Ferguson, constituyéndose como un capítulo de gran utilidad para aquellos estudiantes y docentes que busquen profundizar en este ámbito.

A continuación, el octavo capítulo, escrito por Nuria Polo Cano, “El desarrollo de los suprasegmentos y de las categorías prosódicas en español y otras lenguas”, se focaliza en el desarrollo de las estructuras silábica, métrica y prosódica en la edad infantil, así como en los suprasegmentos. En este desarrollo considero importante destacar la influencia del “input lingüístico” y, en concreto, de los diferentes modelos lingüísticos existentes según la fonología de la lengua materna con los que pueden estar en contacto niños y niñas pues, de la misma forma que en otras esferas lingüísticas, la competencia fonológica se manifestará y evolucionará de manera diferente.

Finalmente, Miguel Cuevas-Alonso y Carla Míguez-Álvarez elaboran el noveno y último capítulo de este libro titulado “Cognición situada y gramáticas emergentes: a propósito de la fonología”. En él se vierte una reflexión teórica de la fonología desde el punto de vista de la cognición, mencionando la importancia del efecto Lombard (modulación del lenguaje para saber que el interlocutor accede al mensaje), el cual se puede llegar a relacionar, desde mi punto de vista, con el habla maternal.

Con todo, a lo largo de esta obra se observa cómo, pese a que la fonología suele ser el componente del lenguaje menos abordado en las investigaciones sobre el lenguaje infantil, tiene un gran peso en varios capítulos, lo que lleva a dejar en un segundo plano otros ámbitos como la morfosintaxis, únicamente tratada de manera íntegra en un capítulo y de forma transversal en otro. De igual modo, resalta el apoyo en los datos que permite aportar sustento empírico a los resultados extraídos y fundamentar con más rigor las conclusiones elaboradas.

Es por todo ello que, pese a estar redactada con un lenguaje técnico inicialmente dirigido a expertos en el área (especialmente aquellos capítulos más teóricos), la obra es al mismo tiempo clara y comprensible, útil para docentes curiosos y analíticos, comprometidos con el análisis y el estudio del lenguaje infantil. Así, considero oportuno destacar la selección bibliográfica de este libro, pues creo que su abanico temático y la variedad de autores demuestran un gran nivel de compromiso con la investigación del lenguaje.

Finalmente, concluyo la presente reseña con la referencia a Marta Casla y Beatriz Ituro (2017) en lo relativo a la estimulación de la competencia comunicativa en la edad infantil, pues en su obra *¿Cómo empieza el lenguaje? Descubrir, explorar y favorecer la comunicación temprana* defienden el hecho de ponerse al mismo nivel que los niños y niñas en todos los ámbitos para poder favorecer con ello su progreso comunicativo. Por tanto, además de ser un gran recurso desde el punto de vista teórico y bibliográfico, este libro resulta útil para emplear como un complemento en nuestra formación como docentes de Educación Infantil por las similitudes de los ejemplos aportados con los casos reales que se pueden presentar en el discurrir natural de un aula de esta etapa, permitiendo profundizar aún más en el desarrollo del lenguaje infantil.